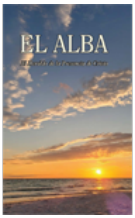
El Alba



2007-05-06

EVENTOS SOBRESALIENTES DEL ALBA

La Piedra que aun es Rechazada

"La piedra que desecharon los edificadores, Ha venido a ser la cabeza del ángulo"
—Mateo 21:42

ESTUVIMOS EN LA EPOCA del año en que el mundo cristiano piensa más de lo usual acerca de los graves acontecimientos que ocurrieron en Judea hace dos mil años atrás. Estos culminaron con la detención, el juicio, y la crucifixión de Jesús, el Hijo del Dios, quien había venido al mundo para ser el Mesías y Rey de la promesa. Los historiadores nos dicen que nunca hubo un período de la historia en la que muchos acontecimientos excepcionales ocurrieran y que cambiaran el curso de la humanidad, como no había pasado en las últimas décadas. Esto es verdad cuando comparamos el nacimiento, ministerio, muerte, y resurrección de Jesús asociados con otros acontecimientos, aunque en este caso se centren en una sola persona. Esto ha estado estremeciendo el mundo y es destinado a cambiar el curso y perspectiva de la raza

humana más que cualquier acontecimiento del pasado y a un grado mayor en los acontecimientos del futuro.

Está escrito acerca de Jesús: “A los suyos vino, y los suyos no le recibieron” (Juan 1:11). Esto eventualmente condujo a la persecución que causó su temprana muerte cruel. *‘Los suyos’* era Israel, y mientras que muchos integrantes de la nación se regocijaban con su mensaje, y unos pocos días antes de que su crucifixión lo aclamaban con entusiasmo como su rey, él no estaba de acuerdo con las reglas religiosas. Las autoridades envidiosamente odiaron al Maestro y finalmente tuvieron éxito al conseguir su detención y crucifixión.

Jesús conocía que los escribas y fariseos lo odiaban, y en una ocasión cerca al final de su ministerio, él les relato una parábola la cuál se ajustó tan exactamente a las circunstancias que incluso entendieron muy bien su significado ya que se refería a ellos, lo que motivó que su cólera aumentara y llegaran a estar más resueltos en su decisión de matarlo. La parábola se refería a un hombre, padre de familia que plantó una viña, y entonces la arrendó a unos labradores, y se fue lejos. Cuando llegó el tiempo de recolectar los frutos, el padre de familia envió a sus criados al viñedo, pero los labradores a uno golpearon, a otro mataron y a otro apedrearon. Finalmente, el padre de familia envió a su propio hijo, pensando a los labradores lo respetarían, pero no lo hicieron. A su hijo también lo mataron. Mateo 21:33 46

Jehová era el padre de familia en esta parábola, y el viñedo era la nación judía. Los labradores eran las reglas religiosos de la nación, y los criados que primero fueron enviados en representación del padre de familia eran los profetas. El antecedente es que ellos habían matado a los profetas, y los apedrearon cuando fueron enviados por Dios. Ahora planeaban matar al Hijo a quien el Padre Celestial había enviado. Después de relacionar esta parábola, además de que su uso era obvio, Jesús citó la profecía registrada

en nuestro texto al inicio, ‘la piedra que desecharon los edificadores’.

Jesús mismo era esa piedra. Los edificadores, (las reglas religiosas de Israel) lo habían rechazado. Isaías predijo una de las razones diciendo: “Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos” (Isaías 53:2)

Jesús fue perfecto “santo, inofensivo, sin mancha, apartado de los pecadores” (Hebreos 7:26). El era bueno y comprensivo, y anduvo haciendo lo bueno. Curó a los enfermos y levantó a los muertos. Animó a los débiles, y extendió su misericordia a los pecadores. Condenó al fariseo que agradeció a Dios diciendo que él no era como el publicano, y elogió a este último porque reconoció su pecado y humildemente pidió perdón a Dios. Lucas 18:9 14

Pero éstas no eran las cualidades que los escribas y fariseos buscaban en un hombre que sería aceptado como Mesías y rey. Deseaban un Mesías que no desenmascarara sus prácticas malvadas (como lo hizo Jesús), uno a quien podrían controlar como una clase de rey marioneta; muy capacitado como general para levantar y ordenar a un ejército conquistador, pero que los dejara gobernar y explotar a la gente. Así pues, en su punto de vista, Jesús tenía una personalidad que ellos no deseaban.

Para los escribanos y fariseos, Jesús no encajaba en sus planes. La ilustración de la piedra que se convirtió en ‘la cabeza del ángulo’ sugiere la idea de una forma de edificio, donde solamente la estructura podía tener una piedra angular principal. Tal piedra angular haría un edificio perfecto, así que no se podría ajustar en cualquier otra parte del edificio. Al mismo tiempo, sería la única piedra que podría ser la cabeza del ángulo. Así que los constructores, no entendieron la clase de edificio que el Señor estaba construyendo, rechazado Jesús; ellos no podían encontrar

ningún lugar para él en sus propios planes, y por otro lado el plan del Señor ellos no lo sabían.

Todas las experiencias desagradables que rodeaban la vida de Jesús se presentaron debido a que los constructores lo rechazaron. Pero su exaltación a la gloria celestial que seguía a su sufrimiento y muerte era el cumplimiento de la profecía, que la piedra rechazada se convertiría en la cabeza del ángulo -no sobre la vieja casa judía que los escribas y fariseos tan desgraciadamente habían cambiado y torcido con sus métodos egoístas de construcción — sino de una casa espiritual completamente nueva. Esto en verdad era apropiado y esencial, que la cabeza del ángulo sea puesta en primer lugar, y era necesario, para que todas las otras piedras sean aumentadas en conformidad con la piedra superior. El apóstol Pedro lo explica, como sigue:

“Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida y preciosa; Y el que creyera en ella, no será avergonzado. Para vosotros, pues, lo que creéis, él es precioso; pero para los que no creen. La Piedra que los edificadores desecharon, Ha venido a ser la cabeza del ángulo; y: Piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la Palabra, siendo desobedientes; a los cual fueron también destinados. Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamo de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no avisáis alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia” — I Pedro 2:4-10

LA NUEVA NACION

Cuando Jesús les permitió a los escribas y fariseos saber que él era la piedra que ellos habían rechazado y que venía a ser la cabeza del ángulo, él agregó: “Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él” (Mateo 21:43). En la lección hemos citado a Pedro, el cual se refiere a la piedra y al nuevo edificio que comenzó a ser erigido por Jesús como la cabeza del ángulo, él también nos dice acerca de la nación de la cual Jesús dijo que le sería quitado el reino, los cuales estarían trayendo los frutos. Ustedes son esa nación santa, escribió.

El pueblo de Israel pudo haber visto al Dios real, al reino o nación. Las promesas fueron originalmente hechas a esta nación. Pero, porque rechazaron a los profetas y finalmente mataron al hijo, el reino fue quitado de ellos iniciándose con Jesús como la cabeza del ángulo. Dios comenzó a proveer el nacimiento de una nueva nación. Muchas son las promesas, particularmente en el Nuevo Testamento que refieren a los que llegarán a ser parte de esta nueva nación espiritual, ésta es una de ellas: “Si sufrimos, también reinaremos con él” II Timoteo 2:12

El trabajo de Dios durante la actual edad del evangelio ha sido el llamado y la selección de los que deban reinar con Cristo en ese Reino. Y es un reino real, aunque este hecho se ha perdido de vista en la mayor parte del mundo cristiano. Pero los apóstoles y la iglesia primitiva lo entendieron. De hecho, creyeron que este reino glorioso del Mesías estaba muy cerca. Sabían que Jesús volvería para establecer ese reino en la tierra, dando fin a la larga noche de llanto y muerte. Pablo escribió: “La noche está avanzada, y se acerca el día” Romanos 13:12

Éste es el ‘día’ el que resultará del reino de Cristo, quien ha sido exaltado para ser la cabeza del ángulo en la estructura del reino Mesiánico. “Éste es el día que hizo el Señor”, “esto quiere decir ‘el Señor haciendo’; es maravilloso para nuestros ojos”, escribió David, referente al aprecio de los que reconocerían en Jesús

rechazado la piedra que se convirtió en la cabeza del ángulo Salmo 118:22-24.

El día que es conducido por Él, es un día que 'el Señor hizo'. No es un hombre el que está haciendo lo que Jesús hizo y es ahora "REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES" (Apocalipsis 19:16). El día del reino de bendición no es una utopía -concebida humanamenteno es un nuevo convenio, ni ninguna clase de arreglo humano, sino un día de brillo y regocijo como resultado del nacimiento del "sol de justicia" Malaquías 4:2

LA VISION PERDIDA

No pasó mucho tiempo después que los apóstoles durmieron en la muerte y que la visión y esperanza del reino empezara a desvanecerse. Dos puntos de vista apostatas aparecieron gradualmente para tomar su lugar en los corazones de los cristianos. El primero era que el reino de Cristo sería establecido por la iglesia unida a los poderes civiles. El mundo cristiano profesante ahora conoce que desgraciadamente falló. Más adelante desarrolló la teoría errónea a que el reino referido en la Biblia era simplemente una influencia de justicia ejercida en los corazones y las vidas de los creyentes, y que cuando el mundo entero se convirtiera a la vida de justicia, el reino habría llegado completamente.

Grandes y extensos esfuerzos misioneros han sido hechos especialmente en el último siglo para convertir al mundo y tratar de realizar, el cumplimiento de las promesas del reino. Ahora poco a poco a se reconoce que este punto de vista es tan decepcionante como era la teoría de la iglesia tradicional. Algunos están admitiendo que realmente no conocen el significado del cristianismo. Hace algunos años un prominente cristiano, el Dr. Charles W. Ranson, Secretario General del Consejo Internacional Misionero, escribió en *The Christian Century*:

“Se reconoce cada vez más que no encontraremos respuestas a algunas de las preguntas más perplejas sobre prácticas misioneras contemporáneas, hasta que alcancemos una nueva claridad en cuanto al significado cristiano de la historia. ¿Qué esperamos que suceda como resultado de la predicación de los misioneros de la iglesia? ¿Cuál es el significado de la esperanza del cristiano dentro de la historia y más allá de la historia? ¿Y cuál es la relación de esta esperanza con nuestra vocación por las misiones? Hay un sentido en el cual, la crisis contemporánea de misiones deriva en el poder reconocer que realmente no sabemos las respuestas a estas preguntas, o por lo menos que las respuestas que ofrecemos convencionalmente son totalmente inadecuadas”.

“Para interpretar este interés restablecido en la escatología como una forma de escape de los problemas prácticos que se han convertido también demasiado difíciles de solucionarlos es simplemente una mala interpretación. Estas preguntas son, más bien, el resultado de un nuevo realismo que reconoce la catastrófica naturaleza de la historia y buscar una respuesta en el brillo de lo que está llena la revelación y esperanza cristiana. Es una tentativa para someter en conjunto la iniciativa de las misiones cristianas al juicio de la palabra de Dios.

“Aquí se presenta el hecho que el actual juicio de Dios está sobre nosotros. Puede bien ser que el Señor nuestro Dios requiere más de nosotros, en este tiempo de un re-examen con arrepentimiento en las cosas que hemos fallado y que implicaba una simple obediencia y no lo hicimos, los puntos de vista que hemos ignorado, las convicciones en las que no tuvimos la fuerza o el valor de aplicar. Esto será indudablemente un camino difícil. Pero puede bien ser el camino que conduce a la resurrección y a la renovación, no sólo para el movimiento misionero sino para toda la iglesia militante”.

“Es así mi más profunda convicción que lo Dios requiere de nosotros no es alguna estrategia estupenda de misiones, no un

poco de pretensión acerca de una planificación central, sino un humilde retorno a la palabra Dios en donde encontremos una vez más a nuestro Juez y Salvador, y recibamos nuevamente nuestro mandato y las órdenes siguientes”

Aquí se encuentra una franca confesión de frustración, y un reconocimiento humilde de ignorancia en cuanto al propósito de Dios y el trabajo por medio de la iglesia. No viene de una persona sin experiencia, sino de un Doctor en Divinidades, graduado en la Universidad de Oxford, Secretario General del Consejo Internacional de Misiones, autor de libros y artículos acerca del trabajo misionero cristiano. Frente al escueto hecho que el esfuerzo misionero en el crecimiento de la iglesia está fallando, él seriamente recomienda que todo lo concerniente al retorno de la Palabra de Dios descubrirá lo que realmente él desea que ellos hagan.

Es increíble, no obstante verdad, que estos grandes líderes del crecimiento de las iglesias deben haber trabajado todos estos años fuera de la palabra de Dios. Decimos ‘verdad’ porque el Dr. Ranson lo admite. Él dice que deben volver a la Biblia. Uno no puede volver a lo que no ha dejado. Jesús dijo a los fariseos que habían hecho nula la palabra de Dios por sus propias tradiciones -tradiciones de hombresy ahora la historia se ha repetido, porque las tradiciones de hombres han estado dirigiendo a la así llamada iglesia cristiana en lugar que a la palabra de Dios.

Increíblemente, a través de los siglos, estas tradiciones han estado haciendo nula la palabra de Dios. La tradición de la iglesia ciertamente hizo esto, y mientras que ahora se frunce el ceño sobre esa idea, ha dejado su marca sobre el pensamiento religioso, incluso en los Estados Unidos los líderes protestantes más prominentes tratan de influenciar al gobierno civil en legislar leyes pensando que acelerará el reino.

Un ejemplo excepcional de esto fue visto públicamente en los Estados Unidos cuando el 20 de enero de 2004, escucharon al presidente George W. Bush entregar la dirección de su "Estado de la Unión" a Dios. Él es un presidente religioso y lector de la Biblia. Sin embargo, no hubo mención, que la nación dependiera del Príncipe de Paz, quien solucionaría el problema del terrorismo, la inestabilidad económica y la educación. No hubo mención de las palabras del apóstol Pablo en I Timoteo 2:4 que dice: "El cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. Porque hay un sólo Dios, y un sólo mediador entre los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a si mismo en rescate por todos, de la cual se dio testimonio a su debido tiempo" En vez de eso, el dijo que esta nación conduciría a las personas a alcanzar seguridad económica y libertad de sus temores.

Pero éste es solamente uno de las maneras como han ayudado a hacer nula la Palabra de Dios en nuestros días. La teoría de la eterna tortura es otra. Una de las tradiciones modernas más engañosas de los hombres es la idea que el reino de Dios prometido es algo que se debe establecer por esfuerzos humanos. Esta teoría errónea rechaza a Jesús como la cabeza del ángulo y es definitivamente como los fariseos lo rechazaron. Ellos desearon su propio reino.

Los líderes religiosos de hoy han perdido la señal del Plan del Dios. No tienen fe a la idea que un poder Divino instalará un reino para tomar el control de la tierra. Miran a Jesús como hombre, pero rechazan las enseñanzas de la Palabra de Dios, que él, como el Rey de la tierra, gobernará todas las naciones con "vara de hierro" Apocalipsis19:15

El juicio vino sobre la nación de Israel en el tiempo del Primer Advenimiento de nuestro Señor. Rechazaron a Jesús, y él los rechazó. (Mateo 23:34-39). Un juicio similar viene sobre el mundo civilizado. La cristiandad está de luto debido al fracaso por

alcanzar sus propósitos humanos mientras que su casa se derrumba. Mientras tanto, Jesús, el nuevo Rey de la tierra, la piedra angular sobre su nueva casa espiritual que ha estado en construcción a través de las edades, ahora está listo para asumir el control de su reino con gran poder. Verdaderamente 'el Señor lo está haciendo' y es 'maravilloso para nuestros ojos'. Éste es el día que hizo Jehová; 'nos gozaremos y alegraremos en él'. (Salmo 118:24).

Nos regocijamos, no porque las iglesias están fallando, porque sabemos que Dios tiene un mejor Plan para la conversión del mundo. Es un Plan que será gloriosamente exitoso, dando como resultado las bendiciones prometidas a todas las "familias de la tierra" (Génesis 28:14). Permitamos que el regocijo en el conocimiento y convicción que el día el cual el Señor ha prometido, sea uno de gozo en aumento. Terminará en un resplandor de gloria hacia él, una gloria del conocimiento que llenará la tierra "como las aguas cubren el mar" (Habacuc 2:14). Esto no será por los esfuerzos humanos, sino se hará la voluntad de Dios.

Esto es en verdad maravilloso a los ojos de todos los que se regocijan en el Dios de nuestra salvación. Aceptamos humildemente a quien es hecho cabeza del ángulo como nuestro ejemplo, Salvador y Rey.

LECCIONES DE ESTUDIO DE LA BIBLIA INTERNACIONAL

Poniendo nuestra vida en el Camino

Versículo clave: "Así que entonces lo entregó a ellos para que fuese crucificado.

Tomaron pues a Jesús, y le llevaron. Y él, cargando su cruz salió al lugar llamado de la Calavera, y en hebreo, Gólgota; y de allí le crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio"
—Juan 19:16-18

Escritura seleccionada: Juan 19:16-24, 26-30

EL VERSICULO CLAVE DE ESTA lección registra los acontecimientos referentes a nuestro Señor Jesús cuando era conducido a morir por nuestros pecados. Él había puesto su propia vida en el camino y había invitado a sus seguidores que así también lo hicieran. Jesús había venido a su propio pueblo, Israel, pero no estaban listos para recibirlo, exigiendo su muerte en lugar de otro. "Pero ellos gritaron: ¡Fuera, fuera, crucifícale! Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos mas rey que César" Juan 19:15. Crucificaron a nuestro Señor junto a otros dos hombres, uno a cada lado de él. Así él murió con los transgresores según la profecía de Isaías: "Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos y orado por los transgresores" Isaías 53:12

Jesús aplicó esta profecía a sí mismo después de la celebración de la Pascua unas horas antes. Substituyéndose por el cordero de la Pascua, e invitando a sus discípulos que participen de la copa que simboliza su sangre que fue derramada por todo el mundo, él dijo: "Porque os digo que es necesario que se cumpla en mí aquello que está escrito. Y fue contado con los inicuos, por lo que está escrito de mí, tiene cumplimiento" (Lucas 22:37). Jesús sabía que todas las cosas referentes a su vida terrenal estaban a punto de ser cumplidas y que pronto sería puesto a muerte como un blasfemo. Mateo 26:65

Juan registra el hecho de que los líderes religiosos judíos estaban dispuestos a condenar a nuestro Señor a muerte por crucifixión.

Sin embargo, no estuvieron preparados para proclamarlo públicamente como Rey de los Judíos, y Pilato rechazó su petición de no colocar esa inscripción sobre la cabeza de Jesús. Juan 19:21,22

La repartición de las ropas de nuestro Señor, y el echar suertes sobre ellas, da la evidencia de la indiferencia de los soldados que crucificaron a Jesús. Ellos no comprendieron que las acciones que realizaron eran en cumplimiento de la profecía. “Entonces dijeron entre sí: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, a ver de quien será. Esto fue para que se cumpliese la Escritura, que dice: Repartieron sobre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes. Y así lo hicieron los soldados” (Juan 19:24), en cumplimiento del Salmo 22:18.

Jesús había colocado en el más alto nivel la comisión para sus seguidores según lo expresado por Marcos: “Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a si mismo, y tome su cruz, y sígame” Marcos 8:34,35. Jesús estaba explicando la vida de sacrificio requerida de los que se bautizaban en su muerte. Debemos re-dedicarnos a este llamado.

LECCIONES DE ESTUDIO DE LA BIBLIA INTERNACIONAL

Cambiando la Derrota en Victoria

Versículo clave: “Más el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue

crucificado. No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor" —Mateo 28:5,6

Escritura seleccionada: Mateo 28:1-15

EN LA LECCIÓN PASADA considerábamos los acontecimientos que condujeron a la crucifixión de Jesús. Los líderes religiosos de Israel parecían haber ganado una victoria. Sin embargo, la lección de hoy, da el registro escrito de su resurrección, y el cambio desde lo que parecía una derrota a la victoria de Jesús. Este fue un importante paso adelante en el Divino Plan para la restitución de la humanidad del pecado y muerte.

Los escritos de Mateo nos informan que al finalizar el sábado un ángel de Dios había descendido de cielo para rodar la piedra que había estado bloqueando la entrada a la tumba de Jesús. Maria Magdalena y la otra Maria, identificada como la madre de Jacobo y de José (Mateo 27:56), evidentemente habían venido a la tumba del Señor con las especias para embalsamar su cuerpo. El ángel proclamó que el Señor Jesús había resucitado, asimismo les invitó a venir al lugar donde el cuerpo de Jesús había estado Mateo 28:1-6

Con referencia al ángel, también dice que: "su aspecto era como un relámpago y su vestido blanco como la nieve" (vs. 3). El ángel que había aparecido con una brillantez que deslumbraba sorprendió a las mujeres quienes no sabían que estaban en la presencia de un ángel en vez de un hombre. Ellas fueron instruidas para llevar el mensaje de la resurrección de Jesús a sus discípulos; y que él iba delante de ellos a Galilea (vs. 7). Jesús había anunciado a sus discípulos en el aposento alto: "Pero después que haya resucitado iré delante de vosotros a Galilea." Mateo 26:32

Hubo un encuentro emocionante la mañana del domingo cuando las mujeres corrían a avisar a los discípulos que Jesús había resucitado de los muertos. "He aquí Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salud! Ellas acercándose le asieron los pies y le

rindieron homenaje. Entonces díseles Jesús: No temáis. Id, avisad a mis hermanos que vayan a la Galilea, y allí me verán" Mateo 28:9,10 (*El Nuevo Testamento de Nuestro Señor Jesucristo, Traducción del original griego por Pablo Besson*)

Mientras tanto, los soldados que habían sido comisionados para resguardar la tumba de Jesús fueron a la ciudad para informar a los líderes religiosos judíos sobre los grandes acontecimientos que habían ocurrido. "Y reunidos con los ancianos, y habido consejo, dieron mucho dinero a los soldados, diciendo: Decid vosotros: Sus discípulos vinieron de noche, y lo hurtaron, estando nosotros dormidos. Y si esto lo oyere el gobernador, nosotros le persuadiremos, y os pondremos a salvo. Y ellos, tomando el dinero, hicieron como se les había instruido. Este dicho se ha divulgado entre los judíos hasta el día de hoy" vs. 12-15

Nuestro Señor no dudó en darles las direcciones explícitas a sus discípulos acerca del lugar donde se encontrarían cuando llegaran a Galilea. Cuando llegaron al lugar señalado en la montaña, lo encontraron allí. Algunos, sin embargo, no estaban convencidos de que estaban en la misma presencia del Jesús resucitado. "Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y la tierra" (vs. 18). Como un ser divino, nuestro Señor ahora podía ordenar todas las cosas, en el cielo y en la tierra.

LECCIONES DE ESTUDIO DE LA BIBLIA INTERNACIONAL

Fe que Ánima

Versículo clave: "Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros, haciendo

memoria de vosotros en nuestras oraciones acordándonos sin cesar delante de Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza de nuestro Señor Jesucristo" —I Tesalonicenses 1:2,3

Escritura seleccionada: I Tesalonicenses: 1:2-10; 3:6-10

LA PRIMERA EPISTOLA DE PABLO

A la nueva iglesia establecida en Tesalónica se cree que fue escrita desde Corinto alrededor del año 52 de la era cristiana y se acredita por ser el primero de los escritos del Nuevo Testamento. El versículo clave de esta lección refleja un saludo especialmente efusivo y caluroso a los hermanos en los cuales el apóstol anima a consolidar su nueva fe en el evangelio y su alto llamado en Cristo Jesús.

La escritura nos proporciona algunos de los detalles referentes a la primera visita del apóstol Pablo, junto con sus colaboradores, cuando habían estado en Tesalónica algunos meses antes. Habían predicado en la sinagoga, donde habían judíos compatriotas de él. "Y Pablo, como acostumbraba, fue a ellos, y por tres días de reposo discutió con ellos, declarando y exponiendo por medio de las Escrituras, que era necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos; y que Jesús, a quien yo os anuncio, decía él, es el Cristo. Y algunos de ellos creyeron, y se juntaron con Pablo con Silas: y de los griegos piadosos gran número, y mujeres nobles no pocas" (Hechos 17:2-4). Aprendemos que habían también Griegos entre la congregación, que estaban interesados en lo que creían los judíos, y fueron también bendecidos por lo que habían oído.

El poderoso mensaje de Verdad que el apóstol predicó en la sinagoga en esa ocasión encontró eco en los corazones de muchos de los que habían oído. Esto se refleja en el versículo clave donde nos recuerda con afecto su trabajo en la fe, el trabajo de amor y la paciente esperanza en el Señor. Para una congregación

relativamente nueva ellos estaban mostrando rápido crecimiento en los caminos de la Verdad y la Justicia.

El continúa: “Porque conocemos, hermanos amados de Dios, vuestra elección; pues nuestro evangelio no llegó a vosotros solamente, sino en el poder del Espíritu Santo y en plena certidumbre, como bien sabéis cuales fuimos entre vosotros por amor de vosotros. Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo, de tal manera que habéis sido ejemplo a todos los de Macedonia y Acaya que han creído. Porque partiendo de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada” I Tesalonicenses 1:4-8.

La carta de Pablo recuerda a los hermanos de Tesalónica que era Dios quien los había bendecido con la Verdad, y que habían demostrado su buena voluntad para soportar el sufrimiento y la persecución. Además, él reconoció que el hecho bien conocido de que habían llevado adelante la palabra de la Verdad, no sólo en su propia ciudad, sino también en otras partes de Macedonia e igualmente en Acaya. Cuando Pablo tuvo que marcharse debido a la persecución, él dejó a Timoteo para establecer la iglesia. Después él trajo un buen informe a Pablo, que se encuentra registrado en I Tesalonicenses 3:6.

LECCIONES DE ESTUDIO DE LA BIBLIA INTERNACIONAL

Estando Listos

Versículo clave: "Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo"
—I Tesalonicenses 5:9

Escritura seleccionada:
I Tesalonicenses 4:13-18; 5:2-11

EN ESTA LECCIÓN EL Apóstol Pablo se está dirigiendo a los hijos de luz que han obtenido la salvación por nuestro Señor Jesús. Quienes se esfuerzan para estar listos como miembros de la novia de Cristo, y están aguardando la unión, como se escribe más adelante, "Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque ha llegado las bodas del cordero, y su esposa se ha preparado" Apocalipsis 19:7

El llamado a esta esperada clase de novia ha sido formulado a los seguidores de Cristo durante la edad del evangelio, y terminará cuando el actual período de la cosecha haya terminado. Creemos que nuestro Señor Jesús está ahora presente y que las señales de los tiempos indican que su llamado e invitación será pronto terminado.

Mientras que refiere a estas épocas y estaciones, Pablo escribe: "Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer en cinta, y no escaparán" (I Tesalonicenses 5:2,3). Este 'el día del Señor' que se oculta a los sabios del mundo, pero revelado a los vigilantes, es una época de muchas señales entre las naciones. Ha estado marcado como una época cuando se han hecho esfuerzos de traer paz y seguridad al mundo, pero inútilmente. También se compara con los dolores de parto que una mujer experimenta antes de alumbrar a su hijo, y representa los espasmos de los problemas que han venido sobre la tierra, especialmente desde la Primera Guerra Mundial. Pero, como el apóstol escribió, el mundo no puede escapar de este tiempo como una mujer no puede escapar de los dolores de parto.

Pablo continúa: “Más vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. Porque todos vosotros sois hijos de luz y del día; no somos de la noche ni de las tinieblas” (vs. 4,5). Los seguidores verdaderos de nuestro Señor son ‘hijos de la luz’ y ‘del día’ mientras que otros quienes son menos cuidadosos en los asuntos espirituales están asociados con ‘la noche’ y ‘la oscuridad’. Los que caminan en la luz y son parte del día, están vigilantes. Ellos han sido alumbrados con la palabra de la Verdad, y no se contaminan con las falsas doctrinas de este mundo. El apóstol amonesta: “Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios. Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan” (vs. 6,7). Debemos mirar las señales, y vigilar nuestra conducta, en un mundo perverso.

“Pero nosotros que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y amor, y con la esperanza de salvación como yelmo” (vs. 8) Pablo nos da directrices para seguir, y los que tienen el espíritu de un sano juicio en los caminos de la Verdad y la Justicia responderán de una forma positiva.

Porque a causa de la intensa persecución algunos hermanos en Tesalónica habían muerto. Pablo asegura a los hermanos de Tesalónica que ellos serán resucitados. Aquellos fieles quienes están vivos en aquel tiempo no precederán a los que habían muerto, pero serán unidos con los demás para estar siempre con el Señor I Tesalonicenses 4:13-18.

Como el tiempo se presenta cada más cerca para el cumplimiento de todas nuestras esperanzas, continuemos estando listos para aquella relación bendita con nuestro Señor en el reino.

DOCTRINA Y VIDA CRISTIANA

El Regalo Indecible de Dios II

EL INTERÉS DE JESÚS en sus apóstoles, y en los que creerían en él y en su ministerio, se evidencia en la oración a su favor. Él dijo: "Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son, y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos. Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros. Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliese. Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos. Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy de mundo. No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad" Juan 17:9-17

¡Qué profundidad de interés que demostró Jesús en aquellos a quienes el Padre le había dado para ser sus hermanos y amigos! En esta oración podemos observar otro aspecto del carácter glorioso quien es todo amor, el único quién es el regalo indecible del Padre para nosotros, y en el futuro para el mundo entero.

Este supremo amor abrazó al mundo, y esto se revela en su vida de oración. Aun rogando por aquellos a quienes el Padre le había dado para ser sus embajadores, él no ocultó su interés por el mundo. En la oración por ellos, Jesús agregó: "Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste." Juan 17:21. En este texto, el cual nos habla del regalo amoroso de Dios que dio

a su hijo Unigénito, somos informados que cualquiera que creyera en él, no morirá, para tener vida eterna. Cuando Jesús oró para que el mundo pueda creer, él solicitaba a su Padre vida para todo el mundo. Esto está en armonía con la oración que él enseñó a sus discípulos: "Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra" (Mateo 6:10). Esto, en realidad, es una oración para la bendición del mundo. Jesús estaba interesado en el mundo. Él vino a dar su vida para que toda la humanidad tenga la oportunidad de vivir.

LA LEALTAD DE JESUS

Jesús en su existencia pre-humana, debido a su lealtad en la diaria comunión con su Padre, también lo estuvo durante el inicio de su ministerio terrenal. Un poco después de su bautismo, Satanás procuró desviar a Jesús de su curso de obediencia, pero falló. Primero, Satanás sugirió que usara los poderes dados por su Padre para convertir las piedras en pan y satisfacer su hambre. Su respuesta fue: "Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios." Mateo 4:4

Apreciamos un vez más la absoluta obediencia del regalo indecible de Dios observando su insistencia respecto a la necesidad y la importancia de cada palabra pronunciada por su Padre. Este es un agudo contraste a la actitud de muchos que profesan ser seguidores de Jesús, que en su carnalidad, buscan y obedecen solamente las instrucciones de la Biblia que armonicen con sus propias maneras de pensamientos y hechos. Pero Jesús el perfecto, estaba en alerta para obedecer cada palabra de su Padre, sin importar el costo que le ocasionaran estas circunstancias; el costo de la obediencia era el tener hambre y enfrentarse a su "adversario el diablo" — I Pedro 5:8

Fallando en su primera tentativa, Satanás se acerca a Jesús desde otro punto de vista. "Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios,

échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de tí, y, en sus manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra." — Mateo 4:5,6

Aquí se presenta una tentación a la desobediencia apoyada por una aplicación errada de la Escritura. Era una tentación atractiva pero sugería una manera de lograr renombre y notoriedad. Si Jesús podía sentir el gozo de la protección de los ángeles, aun desafiando las leyes de la naturaleza, podría tener el mundo en sus manos. De manera menos espectacular, muchos se han rendido a este tipo de tentación. En un principio, la tentación se presenta como una exhibición de grandes y maravillosos trabajos como prueba de las bendiciones del cielo. Mateo 7:22.

Jesús perfecto, regalo indecible de Dios, no se rindió a esta tentación. Su réplica otra vez fue: "escrito está". Cada palabra que había sido escrita se debía aplicar en dirección a una vida de amor. Esta palabra que él aquí aplicó fue: "No tentarás al Señor tu Dios" Mateo 4:7

Cuarenta días antes de este evento, Jesús había oído la voz de su Padre en esas palabras tranquilizadoras, "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia" (Mateo 3:17). Con esta seguridad no hubo ninguna duda en la mente de Jesús concerniente a su comunión Divina. Esperar que su Padre dijera o hiciera más para convencerlo, sería evidencia de su propia carencia de fe, por lo tanto sugerir que Dios retirara su favor.

Jesús no estaba preocupado si el mundo creería que él era el Hijo de Dios, aunque sabía que esta circunstancia lo conduciría a la persecución y muerte. Pero eso no le importó, porque el propósito de su existencia 'hecha carne' era que diera su humanidad en muerte para la vida del mundo. Él sabía que era el Hijo de Dios, y esto era todo lo que importaba ¡Cómo este ejemplo de su corazón debería serlo para nosotros!

El tercer acercamiento de Satanás fue otra vez diferente. Como "príncipe de este mundo" (Juan 12:31), él ofreció compartir su autoridad con Jesús. La condición fue, "Todo esto te daré, si postrado me adorares" (Mateo 4:9). En esta oportunidad Satanás no usa la Escritura. Fue simplemente una tentación engañosa para que Jesús desobedeciera. Pero cada palabra por la cual Jesús vivió fue aplicada por él para resistir la tentación. La réplica del Maestro fue: "Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás" Mateo 4:10

Jesús, el regalo indecible de Dios, había venido al mundo para ser Rey. Él sabía que en el debido tiempo de su Padre todas las partes de la tierra serían puestas bajo su dominio. Jesús también sabía que primero él debía sacrificar su vida para redimir a la humanidad de la muerte. Su regla soberana estaba por encima de las condiciones de vida normales, no como la de otros que estaban moribundos y condenados a muerte. Había solamente una forma de obtener esta posición en el plan de su Padre, y esta era por humilde obediencia. Él no tenía ningún deseo de tomar otro curso, más que éste, que era una expresión llena de amor, el amar a Dios con todo su corazón, mente, alma y fuerza.

DIRIGIDO PARA EL MUNDO

Jesús amó al mundo; a todo el mundo. Su natural deseo había sido conceder bendiciones, curaciones y proclamar las buenas nuevas del Reino, a todos, Judíos y Gentiles por igual. Pero en esto también él puso a un lado lo que podría haber estado en sus propias preferencias, y sirvió en armonía con cada palabra de su Padre Celestial. Cuando él envió a sus discípulos en el ministerio él prohibió ir a los Gentiles. "sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel" (Mateo 10:6). Más adelante, cuando una mujer gentil buscó una bendición de él para su hija, él dijo: "No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel" Mateo 15:24

Esta mujer persistió, y Jesús dijo: “No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos. Y ella dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos” (vs. 26,27). El corazón de Jesús lleno de empatía fue tocado por esta exhibición de humildad y fe, y le concedió la petición a la mujer. El hecho de que Jesús hizo esta excepción enfatiza la restricción que la palabra del Padre había puesto sobre su ministerio, una restricción que él respetó y obedeció.

La obediencia de Jesús a la palabra de su Padre Divino se revela más a fondo con su observancia de los tiempos y de las estaciones en el Plan Divino. Los enemigos de Jesús, desearon llevarlo a muerte, más específicamente en Judea. Sabiendo esto, él dirigía su ministerio en Galilea. “Y le dijeron sus hermanos: Sal de aquí, y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces. Porque ninguno que procura darse a conocer hace algo en secreto. Si estas cosas haces, manifiéstate al mundo. Porque ni aun sus hermanos creían en él. Entonces Jesús les dijo: Mi tiempo aún no ha llegado, mas vuestro tiempo siempre está presto” Juan 7:3-6

Jesús todavía estaba en Galilea cuando Lázaro murió. Después de dos días él anunció a sus discípulos que retornaba a Judea. Le recordaron los peligros que esto implicaba. Él contestó, “¿no tiene el día doce horas?” indicando su sentido del tiempo (Juan 11:6-9). En Mateo 26:18, encontramos a Jesús diciendo que su tiempo no había llegado. Él entonces no vaciló en regresar a Judea, aun cuando él sabía que lo arrestarían y lo llevarían a muerte. Así su observancia de los tiempos del Padre evitó que su vida estuviera en peligro, y reiterar su compromiso de sacrificio cuando llegara su hora.

LA HUMILDAD DE JESUS

Otro rasgo hermoso en el carácter de Jesús era su humildad. “¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre!” (Juan

7:46), pero él siempre estaba alegre al decir: “Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras” (14:10) “porque el Padre mayor es que yo” (Juan 14:28) una vez más dice: “No puedo yo hacer nada por mí mismo” Juan 5:30

Otra forma de expresión de humildad de Jesús estaba en su buena voluntad de dejar la gloria que él tenía con el Padre en su existencia pre-humana, para ser un hombre. Como tal, se humilló aún más haciéndose un siervo y sufriendo la humillación de la cruz. La manera que Pablo expresa esto, era que Jesús no buscó “ninguna vanagloria” y él “se humilló asimismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz” Filipenses 2:5-8

Jesús era también humilde en su actitud de admitir su carencia del conocimiento con respecto a algunas de las características del tiempo futuro en el Plan Divino. Cuando le preguntaron acerca del Segundo Advenimiento, él reconoció humildemente que no lo sabía. Dijo que en aquel momento solamente su Padre Celestial lo sabía. (Mateo 24:36) Esto contrasta con la actitud de muchos de sus seguidores, que aun cuando no lo saben, les gusta hacer que sus hermanos piensen que saben mucho sobre los tiempos y las estaciones que todavía no se han revelado al pueblo del Señor.

En este final de la edad, cuando estamos viviendo en la parusía [presencia en griego] de nuestro Señor, todos los consagrados están concientes que tan largo será el tiempo antes que el último miembro de la iglesia pase más allá del velo, y se establezca el Reino. Ésta es la pregunta más frecuentemente efectuada por las personas consagradas al Señor. La mayoría admite, como Jesús lo hizo, que ellos no lo saben. Otros, al parecer vacilantes admiten su carencia del conocimiento, especulando sobre ella, y fijan una fecha después de otra. Mucho mejor es que todos sigamos el ejemplo de Jesús y admitamos sinceramente que no lo sabemos. Verdaderamente este único amoroso, quien es el regalo indecible

de Dios a nosotros, es un verdadero ejemplo en cada aspecto de la adoración verdadera, que debemos esforzarnos en imitar.

LA SUMISION DE JESUS

Jesús era sumiso a la voluntad de su Padre. La sumisión está en concordancia con la humildad. Esto envuelve a la humildad en un aspecto de sufrimiento. Pedro escribió al referirse a Jesús: “quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente” — I Pedro 2:23

Jesús sabía que una simple experiencia, amarga o dulce, podría experimentar sin el permiso del Padre. Por lo tanto, no buscó la venganza contra los que lo persiguieron, pero sencillamente miraba a su Padre para aprender sabiduría en cualquier experiencia y para que acepte los golpes de la vida humildemente que le permitiría mirar a su Padre : “pero no se haga mi voluntad, sino la tuya” Lucas 22:42

LA COMPASION DE JESUS

Jesús era comprensivo y compasivo. En Mateo 9:36, leemos: “Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor”. Una forma de la manera como la compasión de Jesús lo movió al sacrificio y fuerza por las multitudes nos es mostrada en conexión con los milagros.

Esto ocurrió el mismo día que Jesús había dicho a sus discípulos: “Venid vosotros aparte a un lugar desierto, y descansad un poco” La razón de esta invitación se explica así: “Porque eran muchos los que iban y venían, de manera que ni aun tenían tiempo para comer” (Marcos 6:31). En un intento por escapar de la muchedumbre para estar solo y descansar, Jesús y sus discípulos entraron en un barco y cruzaron a la orilla opuesta del mar de Galilea. Estaba al parecer cerca del otro extremo del mar, y muchos observando, apresurados

alrededor del borde del agua alcanzaron la orilla opuesta a tiempo para saludar al Maestro cuando llegó.

La tentativa de escapar de la multitud falló. ¿Qué hizo Jesús ? Él podría haber ordenado a sus discípulos navegar en el barco nuevamente hacia el centro del lago de modo que allí pudieran descansar. Pero él no hizo esto, y las Escrituras lo explican. Leemos: “Y salió Jesús y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas” (Marcos 6:34). Esto era en un momento cuando él estaba cansado, necesitando descanso. Pero su compasión para la multitud no permitía que él descansara. Después de enseñar a la multitud muchas cosas, él entonces realizó ese milagro maravilloso de alimentarlas multiplicando los panes y pescados.

¿Cómo puede cambiar nuestra actitud hacia el servicio del Señor comparándolo con esto? ¿Servimos a Señor simplemente cuando es conveniente, y cuando nos sentimos obligados a ello? ¿O estamos dispuestos a renunciar al descanso necesario, a dejar de lado nuestros planes personales, y no hacer caso a las preferencias propias, porque nuestra compasión para quienes tenemos responsabilidad y el privilegio de servirlos nos obliga a que nos neguemos a nosotros mismos sacrificando la carne y sus intereses? Esta era la actitud de Jesús. El era en verdad un “varón de dolores” (Isaías 53:3), no a causa de sus propias circunstancias en la vida, sino debido a su compasión por la enfermedad del pecado del mundo.

En el versículo más corto de la Biblia se menciona que “Jesús lloró.” (Juan 11:35). Esto ocurrió cuando estuvo al lado de la tumba de su amigo Lázaro. Rodeado de los parientes y demostrando que la gran enemiga, la muerte continuaría demandando a sus víctimas durante mucho tiempo para traer dolor y sufrimiento, el corazón compasivo de Jesús fue abrumado.

CELOSO

El celo por la casa de su Padre consumió a Jesús (Salmos 69:9). El dijo: “Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar” (Juan 9:4). Así también dijo: “Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra” (Juan 4:34). Más adelante, entre las sombras de la cruz, Jesús en oración le dice a su Padre Celestial: “Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese” Juan 17:4

Esta declaración fue hecha por Jesús con el conocimiento que su ministerio había sido completado. Continuaba siendo probado. Era necesario soportar las burlas y azotes. Aún estando colgado en la cruz, atestiguó lo concerniente a su Reino venidero y a las condiciones del paraíso que serían restauradas para todo el mundo. Finalmente, cuando el último aliento de fuerza lo dejaba, miró hacia arriba a su Padre y dijo: “Consumado es” (Juan 19:30). “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”, mi vida. Lucas 23:46

Fielmente, incluso bajo la muerte, este regalo indecible de Dios había mostrado todos esos aspectos realizados a la perfección, la suma de los cuales había hecho de él, enteramente el Unigénito Amado. En su muerte se cumplió la realización más grande, porque proporcionó una oportunidad de vida a todos los que creyeran en él. Fue por esto que el Padre Celestial había enviado a su Hijo al mundo y ahora Jesús había justificado la Verdad de su Padre en él.

Así pues, cuando pensamos en el nacimiento de Jesús, recordemos que habría nacido en vano, a menos que de buena voluntad Él dispusiera el día en que su vida perfecta se manifestara en su nacimiento. Agradezcamos a Dios por el nacimiento de Jesús, pero busquemos su misericordia, dirección y ayuda por el mérito de su vida sacrificada. Regocijémonos con el nacimiento del regalo indecible de Dios, recordemos que nuestro tiempo

privilegiado de vida debe emular a Jesús en obediencia y devoción; en oración; en lealtad a la Palabra de Dios; resistiendo las tentaciones; en humildad; en la sumisión a la voluntad del Padre y en una compasión que comprenda el gemido de toda la creación. ¡Como Jesús, el celo por la casa de nuestro Padre, debe continuar consumiéndonos hasta que lo último de nuestra energía sea dedicada a su trabajo y gloria!